

10.- LA GUERRA CIVIL, 1936-1939.

ÍNDICE.

[1. Conspiración y Golpe de Estado.](#)

[2. Los bandos enfrentados: Características y evolución \(1936-1939\).](#) (Tema nº14 PAU).

[2.2. La España Nacional.](#)

[2.3. La España republicana.](#)

[3.- La internacionalización del conflicto.](#)

[4. La Guerra y sus etapas \(1936-1939\).](#)

[4.1. Golpe de Estado e inicio de la guerra.](#)

[4.2. Avance Nacional y resistencia de Madrid \(1936\).](#)

[4.3. Ofensivas Nacionales \(1937\).](#)

[4.4. La Batalla del Ebro \(1938\).](#)

[4.5. El final de la Guerra \(1939\).](#)

[5. Consecuencias de la Guerra.](#)

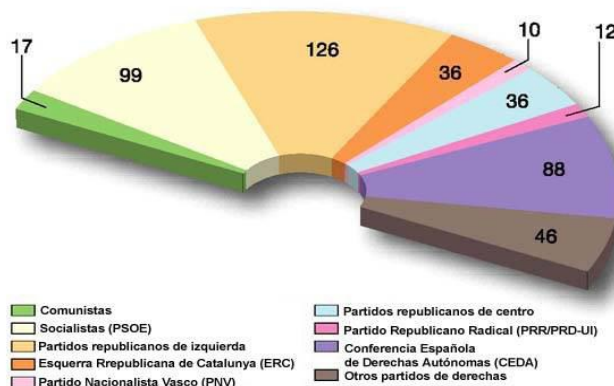
[6. La Guerra Civil en Extremadura](#)

[7. Actividades.](#)

[7.1. Comentarios de texto.](#)

[7.2. Esquema.](#)

[7.3. Temas PAU.](#)



1. CONSPIRACIÓN Y GOLPE DE ESTADO.

La guerra civil española es el acontecimiento más importante y trágico de la historia contemporánea de España. Las causas son complejas, pero podemos dividirlas en:

- Causas profundas: La construcción de un estado liberal tutelado por las elites socioeconómicas, el caciquismo y la corrupción sistémica, el fracaso del regeneracionismo, el protagonismo político del Ejército mediante el pretorianismo y el militarismo, y la inestabilidad de la II República que no permitió abordar eficazmente los problemas estructurales que España arrastraba desde el s. XIX



- Causas próximas: La polarización ideológica nacional, la situación internacional en el período de entreguerras, la crisis económica, la impaciencia de los grupos sociales más desfavorecidos que exigían soluciones inmediatas, y la escasa confianza de los extremistas de derecha y de izquierda en el régimen republicano liberal.

Como dice Julio Aróstegui: "La coalición de republicanos de izquierda y socialistas intentaron llevar a cabo una serie de reformas para la modernización del país, pero estas reformas se realizaron sin ningún tipo de tacto político y en un contexto inestable y radicalizado. Las clases privilegiadas creyeron entonces que se avecinaba una revolución y optaron por el abandono de la vía legal y parlamentaria decantándose por el golpe de Estado". La guerra se inició después de un golpe de estado fracasado, pero no derrotado, desencadenándose un conflicto cruel, visceral, y en el que el odio mutuo y el afán de exterminio recíproco se impondrán. Se enfrentaron dos ideas distintas sobre economía, sociedad, religión o configuración territorial del Estado. La intervención de Alemania, Italia y Rusia, por motivos ideológicos y estratégicos, internacionalizó el conflicto. La derecha, desde la revolución de octubre de 1934, recelaba de una revolución marxista, la izquierda socialista y comunista deseaba un Estado Obrero para evitar la derechización de la república, y la derecha radical fascista miraba a Italia y Alemania como modelo a seguir.

Las elecciones de febrero de 1936 las ganó el Frente Popular (coalición de partidos republicanos e izquierdas), y Azaña formó gobierno antes incluso de finalizar el recuento de votos y de que se constituyesen las Cortes, a pesar de que faltaba la segunda vuelta electoral y no se habían resuelto las múltiples denuncias por irregularidades. La sustitución de Alcalá-Zamora como Presidente de la República, por considerar que había agotado sus mandatos, por Manuel Azaña (Presidente de la República), que encargará a Casares Quiroga formar gobierno.

El nuevo gobierno proclamó una amnistía, restableció parte de la legislación del Bienio Progresista, y destinó lejos de Madrid a los militares sospechosos de promover un golpe de Estado: Franco a Canarias, Godea a Baleares y Mola a Navarra. El Gobierno se vio incapaz de atajar la violencia callejera, incendios de iglesias, huelgas, manifestaciones y asesinatos, protagonizados por la ultraderecha y la ultraizquierda.

La idea de golpe de estado se empezó a gestar justo después de las elecciones de febrero, cuando parte de la derecha hablaba claramente de fraude electoral y pedía al gobierno declarar el estado de excepción para atajar los desórdenes, garantizar un recuento electoral limpio y una segunda vuelta de las elecciones pacífica. En marzo hubo un intento fallido de golpe, y desde ese momento el general Emilio Mola inició la planificación de un pronunciamiento simultáneo de todas las guarniciones, con el Ejército de África como pieza clave. Civiles como la Banca March aportaron financiación, dieron cobertura diplomática y política (CEDA, los falangistas, los carlistas), y negociaron el apoyo alemán e italiano.

El 12 de julio fue asesinado el Teniente Castillo, Guardia de Asalto y militante socialista. En la madrugada del día 13, Fernando Condés (Guardia Civil socialista), Luis Cuenca y Santiago Garcés (milicianos socialista de "La Motorizada"), y dos guardias de asalto más intentaron detener a Antonio Goicoechea (Líder de Renovación Española), pero no le encontraron, ni tampoco al líder de la CEDA, Gil Robles, que estaba de vacaciones en Biarritz, por lo que se dirigieron al domicilio de Calvo Sotelo. El líder derechista fue detenido y, en el trayecto de traslado a dependencias policiales, Luis Cuenca le descerrajó dos tiros antes de abandonarle en el Cementerio del Este. El asesinato no provocó el golpe, pero pudo acelerarlo.

EL GOLPE se inició el 17 de julio de 1936 con el alzamiento del Ejército de Marruecos en Melilla, Tetuán y Ceuta (Yagüe), continuando el 18 con Franco en Canarias, Queipo de Llano en Sevilla, Godea en Baleares

y Barcelona, Cabanellas en Zaragoza, Fanjul en Madrid, etc. El 19 Franco vuela a Marruecos en el Dragón Rapide y asume la jefatura del Ejército de África, mientras Sanjurjo es nombrado Jefe de Operaciones desde Lisboa y Mola Jefe peninsular desde Pamplona. España se dividió en "nacional" y "republicana", en lo social, en lo económico, y geográficamente.

El éxito o fracaso dependió más de las características políticas y sociales de cada región que de la pericia de los golpistas o de los republicanos. Muchos mandos militares no se sumaron a la rebelión, y las masas populares urbanas defendieron la República con las armas, pero los golpistas decidieron convertir el fracasado pronunciamiento en guerra.

El Dragón Rapide.

Avión contratado por Luis Bolín (Corresponsal de ABC en Londres), por orden de su jefe Luca de Tena, y pagado con dinero del banquero Juan March. Despegó del aeropuerto de Croydon el 11 de junio, y después de hacer escala en Burdeos, Biarritz, Oporto Lisboa, y Casablanca, llegó a Gran Canaria el 15. Viajaban el piloto Bebb, Luis Bolín, Hugh Pollad y su hija Diana, y la estudiante Dorothy Watson, para disimular el viaje. Franco viajó desde Tenerife a Gran Canaria, para asistir al entierro del General Amadeo Balmes, el 17, pero su familia había salido el día antes para Francia. Franco y Orgaz llegan a Casablanca, en el Dragón Rapide, el 18, y a Tetuán el 19, para trasladarse a Ceuta por carretera.

2. LOS BANDOS ENFRENTADOS: CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN. (TEMA PAU Nº 8).

2.1. REPARTO GENERAL DE FUERZAS.



La guerra desencadenada después del fracaso del Golpe de Estado durará tres largos años, y se caracterizará por:

1. Polarización social: La mayoría de los propietarios apoyaron el golpe para defender sus intereses materiales y su modo de vida, mientras que proletarios industriales y jornaleros agrícolas apoyaron al bando republicano.
2. Enfrentamiento ideológico radical y excluyente, entre izquierdas y derechas.
3. Enfrentamiento religioso, en la que los sublevados apoyaron y se sirvieron de la Iglesia, y en el bando republicano se la persiguió abiertamente.
4. Los sublevados se rebelaron contra el gobierno legítimo y democrático, imponiendo la supremacía del Ejército sobre el poder civil, para defender la tradición católica, la propiedad, los intereses de las élites económicas, y la centralización y unidad del Estado.
5. Represión como forma de lucha contra el que piensa distinto. Los dos bandos persiguieron a sus oponentes, encarcelándolos, fusilándolos en las cunetas de las carreteras o en tapias de cementerios, "sacándolos" de las cárceles o de sus casas para asesinarlos, o torturándolos, simplemente por pensar distinto, por ser católico, burgués, sindicalista, político republicano, maestros de la República, etc.

Cada bando contará con diferentes apoyos, territorios y fuerzas:

1-Geográficamente, según el resultado del Golpe de Estado, España se divide en 1936:

- a. Los nacionales controlan Galicia, casi toda Castilla y León, Cáceres, principales ciudades andaluzas (Sevilla, Cádiz, Córdoba y Granada), La Rioja, Álava, Navarra, Aragón occidental, Baleares (salvo Menorca), Canarias y el Protectorado de Marruecos.
- b. Los Republicanos dominan Madrid, Levante, Cataluña, Aragón oriental, Guipúzcoa y Vizcaya, Asturias, Cantabria, parte de Castilla-La Mancha, Badajoz y parte de Andalucía.

2-Económicamente la República controlará las zonas industriales, la minería, las regiones agrícolas hortofrutícolas, los recursos del Banco de España (635 toneladas de oro). Impusieron una economía de guerra, pero también adoptaron medidas revolucionarias mediante la colectivización de fábricas y tierras, generando un enorme y fracaso productivo. Los golpistas controlaron la España cerealícola, la frontera con Portugal para recibir ayuda, y la pesca, ganadería y agricultura de Galicia, garantizándose el abastecimiento alimenticio e imponiendo un férreo control sobre las actividades económicas, complementado con la financiación recibida desde Alemania-Italia y las compra a crédito a grandes multinacionales (Petroleras EE.UU.). Los dos bandos llevaron a cabo requisas de material y apropiación de fondos: De los "fascistas o burgueses" y



Agencia EFE

caos

de los "rojos" en zona nacional. En la evolución económica y su trascendencia para el resultado final del combate, será trascendental el modelo económico administrativo de los recursos:

- La eficacia del bando nacional se fundamenta en la convivencia de una economía de guerra para controlar militarmente los materiales esenciales, un intervencionismo estatal en las actividades económicas, y un sistema capitalista ortodoxo no cuestionado.
- La menor eficacia del bando republicano se explica por la dificultad para imponer el control del gobierno sobre todo el territorio, la imposición de colectivizaciones industriales y agrícolas por los grupos más revolucionarios, que generaron confusión, desorden y desconfianza hacia un gobierno que no se sabía si era una República liberal-capitalista o una República en transición hacia un estado revolucionario anarquista o comunista.

3-La población: Muchos quedarán apresados en uno u otro bando, según quién controle cada comarca, sin que ello tuviese que ver, muchas veces, con sus preferencias ideológicas. En general los nacionales tendrán el apoyo de la oligarquía económica (terratenientes, alta burguesía), altos cargos institucionales, parte de la alta oficialidad del ejército, la jerarquía eclesiástica, y el campesinado y clases medias católicas de la mitad norte peninsular. Con la República simpatizarán jornaleros, proletariado, parte de las clases medias y profesiones liberales, intelectuales, etc. Algunos de estos apoyos, habrá que matizarlos, ya que en muchos casos optarán por "apoyar" o callar según quién controle la zona, independientemente de la militancia ideológica, como sucede con las clases medias, mayoritariamente liberales, que acatarán el dominio "nacional" en las zonas controladas por estos, mientras que en la zona republicana apoyarán la República Liberal, aun sufriendo muchas veces el recelo y la persecución de las milicias radicalizadas de izquierdas.

4-Fuerzas políticas: Los partidos de izquierdas apoyarán a la República, aunque muchos con la intención de aprovechar la situación para lograr la proclamación de una república socialista (PCE, POUM, y parte del PSOE) o una sociedad anarquista (FAI y CNT), y no para defender la República liberal. Los nacionalistas, como el PNV vasco, sólo se inclinaron del lado de la República cuando obtuvieron concesiones sobre el Estatuto (Octubre del 36) y avances en el autogobierno. La derecha fascista y carlista apoyará el golpe, así como la mayoría de los militantes de otros partidos de derechas, pero no algunos de sus líderes, que prefirieron exiliarse, como Gil Robles. Las Instituciones oficiales y "legales" del Estado español quedaron bajo control republicano, pero los sublevados pronto crearon instituciones y leyes propias.

5-Fuerza Militar: De 104 generales muchos no se sublevaron, y 7 fueron fusilados por los nacionales y 17 por los republicanos. Un total de 1.500 oficiales fueron fusilados por los dos bandos. Al principio la distribución no fue muy desequilibrada cuantitativamente, pero sí cualitativamente:

Los republicanos contaron con gran parte de la flota (aunque con pocos oficiales) y la aviación, con el 30% de los oficiales, 90.000 soldados, el 50% de la Guardia Civil, los Guardias de Asalto, y las milicias sindicalistas. José Giral ordenó disolver las unidades del ejército con algún participante en el Golpe de Estado, enviando a casa a miles de soldados, al tiempo que repartió armas para crear un "ejército de milicianos" indisciplinados y revolucionarios, que priorizan la revolución a la defensa de la República, y que muchos se alistaban por motivos personales. Como curiosidad, muchos llevaban vales con inscripciones como "Vale por una novia para esta noche" o "vale por una noche con una fascista". A estas fuerzas se le unirán la ayuda soviética y la Brigadas Internacionales, como apoyos más significativos.

Los golpistas dispusieron de unos 120.000 soldados (47.000 del Ejército de África), el 70% de la oficialidad militar, el 50% de la Guardia Civil, las milicias falangistas y requetés, y unos 75.000 marroquíes contratados por 180 pesetas mensuales, con dos meses de anticipo y cuatro

kilos de azúcar, una lata de aceite y tantos panes como hijos tuviera la familia del soldado, según Jokin, L.B. Franco siempre dispuso de un ejército disciplinado y eficaz, que pronto contó con la ayuda alemana e italiana.

La vida cotidiana: La economía de guerra movilizará todos los recursos para el combate. La vida cotidiana se acostumbró a la tragedia, la radio se convirtió en la principal fuente de información y propaganda, y los ciudadanos adaptaron sus costumbres y hábitos a la ideología de cada bando. Con el bando nacional se identificará el matrimonio católico, las ropas de luto, celebraciones religiosas, el recato en toda su expresión, represión; mientras en la zona republicana se respiraba más libertad, matrimonio civil, celebraciones lúdicas, y también represión. España se acostumbrará a la separación familiar, a los refugiados en embajadas, "escapados", "niños de la guerra", hermanos combatiendo en frentes distintos, "sacas", "paseos", racionamiento...

2.2. LA ESPAÑA NACIONAL.

Se atribuyen la denominación de "Nacionales" por su compromiso con los valores patrios y la integridad nacional, disfrazaron el ilegal golpe de Estado por un "Alzamiento Nacional" contra los que estaban destruyendo España, y la Iglesia aportó la denominación de "Cruzada" medieval contra los enemigos del catolicismo (Liberales y marxistas), que en los últimos 100 años habían incendiado edificios religiosos, legislado en contra de la Iglesia y que durante la guerra asesinarán a unos 7.000 religiosos.

La concentración del poder: Sanjurjo, líder inicial, muere el 20 de julio al estrellarse la avioneta, pilotada por Ansaldo, al despegar en Lisboa. Franco, Mola desde Navarra, y Queipo de Llano desde Sevilla, liderarán la sublevación. Se creó la Junta de Defensa Nacional o Junta Técnica en Burgos, presidida por Cabanellas e integrada por Franco, Mola, Queipo de Llano, Cabanellas, Dávila y Saliquet. Los éxitos de Franco atravesando el Estrecho y liberando el Alcázar de Toledo, le otorgan el apoyo popular (Manifestación en profranquista en Cáceres), de la Iglesia con la Pastoral del Obispo de Salamanca calificando la guerra como "una cruzada por la religión, la patria y la civilización", y de Alemania e Italia. La cúpula militar nacional, reunida en una finca de Salamanca el 21 de septiembre, nombró a Franco Generalísimo de los Ejércitos y Jefe del Gobierno del Estado, pero Yangüas Messía alteró el texto antes de publicarlo y el 1 de octubre Franco fue investido en Burgos como Jefe del Estado.

En Enero de 1937 los nacionales adoptan oficialmente la bandera, el himno monárquico, el lema "Una Patria, un Estado, un Caudillo", y la denominación de Caudillo para Franco. En Febrero firmó el Decreto de Unificación, asumiendo la jefatura de un partido único (La Falange Española Tradicionalista y de las JONS) que integraría a falangistas, carlistas, CEDA y monárquicos, a pesar de la oposición de parte de los falangistas dirigidos por Hedilla. La muerte de Mola en junio de 1937, al estrellarse su avión en Alocera (Burgos), inspeccionando la ofensiva republicana en Segovia, dejó a Franco como único líder en el bando nacional, como Jefe del Estado, Jefe del Partido, Generalísimo del Ejército, y Caudillo.

La institucionalización del régimen: En Enero de 1938 Franco presidió el primer Consejo de Gobierno formado por ministros procedentes de las llamadas familias del régimen, e inició la institucionalización del régimen con leyes como el Fuero del Trabajo -sindicatos verticales e intervención del Estado en economía-, Ley de prensa con censura previa, Ley de Enseñanza Media con el control educativo por parte de la Iglesia, y Ley de Responsabilidades Políticas para perseguir a los opositores. Se derogó la Reforma Agraria, Divorcio, Matrimonio Civil, reformas educativas republicanas, Autonomías, etc.

La Iglesia controló hábitos y costumbres cotidianas, y la represión impidió cualquier oposición. Se militarizó la economía, y se desarrolló el culto al Caudillo y a los símbolos religiosos y

nacionales (El yugo y las flechas, y la cruz de San Andrés de los requetés), prohibiéndose sindicatos y partidos, y derecho de reunión y asociación. Serán habituales los juicios sumarísimos y fusilamientos en masa de republicanos e izquierdistas en la plaza de toros de Badajoz (1.800-4.000 fusilados, según que fuentes), Málaga, Teruel, Alicante, y los tristemente famosos "paseos" a las tapias de los cementerios o a las cunetas bandas de falangistas (García Lorca), que elevan la cifra de fusilados en el bando nacional entre 1936 y 1943 a unos 150.000.

2.3. LA ESPAÑA REPUBLICANA.

Casares Quiroga dimitió y Azaña encargó a Diego Martínez Barrio formar gobierno, pero éste no lo conseguirá, y será José Giral quien se convierte en Presidente del Gobierno. Decretó la



entrega de armas a las milicias (Socialistas, comunistas y anarquistas) para compensar las deserciones y el licenciamiento de unidades poco fiables del Ejército. El gobierno no logrará imponer su autoridad a estas milicias (V Regimiento comunista organizado por Vitorio Vidali en Madrid y las milicias anarquistas de Cipriano Mera y Durruti), que se movían más por el fervor revolucionario que

por la las necesidades estratégicas, ni evitar las primeras derrotas.

En septiembre de 1936 el socialista Largo Caballero asume la presidencia del Gobierno, arropado por ministros socialistas, republicanos, comunistas y anarquistas. Intentó aparcar la revolución y centrarse en ganar la guerra, militarizando las milicias e integrándolas en el Ejército regular, imponiendo una economía de guerra y nacionalizando las industrias estratégicas, restableciendo la autoridad del gobierno y garantizando el respeto a la pequeña y mediana propiedad. Logró un pacto de unidad de acción entre partidos y sindicatos, se aprobó el Estatuto del País Vasco, y se crearon Comités para organizar el transporte, comunicaciones, economía, etc. Sin embargo, los anarquistas y el POUM continuaron sus planes revolucionarios, colectivizando tierras, fábricas, y actuando al margen del gobierno, y los nacionalistas catalanes y vascos no siempre obedecían al mando central. Franco llegó a las puertas de Madrid y el gobierno republicano decidió trasladarse a Valencia en noviembre de 1936, dando por perdida la capital, pero Madrid resistió.

En mayo de 1937 en Barcelona se enfrentaron la Generalitat, controlada por Esquerra y apoyada por comunistas, socialistas, y el gobierno de Madrid, contra los anarquistas y el POUM, que controlaban la calle y las fábricas. Fue una guerra civil dentro de la guerra civil, con la derrota de los anarquistas y la ilegalización del POUM, cuyo líder, Andrés Nin, fue arrestado y asesinado en su traslado a Madrid. Estos enfrentamientos en Cataluña provocaron la dimisión de Largo Caballero y el aumento de la influencia de los comunistas apoyados por Stalin.

Juan Negrín asumió la presidencia del gobierno y Prieto el Ministerio de Defensa, sin ministros sindicalistas ni anarquistas. Optaron por resistir, buscar apoyos en el exterior, centralizar el mando militar y el poder político, y restablecer el orden público. Este gobierno sobrevivirá hasta el final de la guerra, pero no consiguió más apoyo internacional, aumentó la dependencia de los comunistas, y pronto surgieron discrepancias entre el Presidente con Prieto y Azaña, que consideraban que la guerra estaba perdida. La dimisión de Prieto después de la Batalla del Ebro provocó la desintegración del gobierno de Negrín, mientras el general Casado, en febrero de 1939, dio un golpe de estado en Madrid, con el apoyo del socialista Besteiro, para negociar la rendición, aunque Franco nunca aceptó negociar nada.

La división interna en la República también se manifestó por las desavenencias entre Negrín y Prieto, Ministro de la Guerra, y entre Negrín y Azaña, ya que el Presidente del gobierno era

partidario de continuar la guerra y los otros dos creían, sobre todo después de la Batalla del Ebro, que era necesario negociar un final pactado.

También hay que considerar la actitud de las autonomías vasca y catalana, que siempre pusieron por delante sus intereses nacionalistas. La guerra, para el PNV, era un enfrentamiento entre españoles. En 1938 vascos y catalanes se plantearon negociar el final de la guerra, buscando el apoyo de Gran Bretaña y Francia a un plan que incluía negociar el final de la guerra para los territorios del País Vasco con Navarra y Cataluña con Valencia y Baleares. Proponían abandonar la lucha a cambio de un referéndum de autodeterminación en estos territorios, al margen del Estado español, abandonando a su suerte a la República.

En el bando republicano también asistiremos a una represión brutal contra el enemigo, sobre todo en los primeros meses, contra la burguesía, militantes de la derecha, monárquicos, fascistas, religiosos, etc. Recordamos, tristemente, las matanzas masivas de clérigos, como la de Lérida a cargo de los anarquistas, o la matanza de unos 4.000 presos en Paracuellos del Jarama (Arroyo de San José) y Torrejón de Ardoz (Soto de Aldovea). Comunistas, anarquistas de la FAI y elementos descontrolados, desencadenan una persecución ideológica y social.

3.- LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO. (DOCUMENTO PAU N° 9).

Los años 30 asisten a la crisis de las democracias y al ascenso del fascismo y el totalitarismo marxista. Fascismo y Comunismo intentan derrocar al Liberalismo, y al mismo tiempo se enfrentan entre sí. La III Internacional comunista o Komintern financió movimientos antifascistas o Frentes Populares, mientras que la Italia fascista y la Alemania nazi hacen lo mismo con los partidos de ultraderecha y Bloques Nacionales (derechas). Francia y Gran Bretaña, las principales democracias, intentan preservar la paz mundial contemporizando con propuestas de neutralidad y no beligerancia, en defensa de sus intereses económicos y geopolíticos.



En este contexto estalla la guerra civil española, en la que Francia apoya tímidamente a la República e impulsa, con Gran Bretaña, el Pacto de no Agresión y la No beligerancia, que sólo ellas respetarán. EE.UU opta por la Ley de Neutralidad de 1937, pero sus empresas suministran petróleo a Franco (Texas Oil) y su diplomacia desconfiaba de las veleidades revolucionarias de los socios comunistas, socialistas y anarquistas, de la República.

Estimación de la ayuda militar extranjera durante la Guerra Civil.	
Frente Nacional	Frente Popular
Italia: 72.775 soldados, 213 bombarderos, 458 cazas y otros aviones de combate, 88 hidroaviones, y aeronaves de observación.	URSS: Entre 2.000 y 6.000 soldados, 760 tanques, 1.555 piezas de artillería, 462 aviones katiuskas, otros 625 aviones diversos.
Alemania: Entre 15.000 y 17.000 soldados, 120 tanques, 600 piezas de artillería, 135 bombarderos, 275 cazas, 88 aviones para otros usos.	Brigadas internacionales: Entre 35.000 y 70.000 combatientes.
Portugal: 200 soldados y mercancías a través de sus fronteras	Francia: 26 aviones militares, 16 aeroplanos civiles.
Irlanda: 700 soldados.	México: Apoyo diplomático y venta de armas.

AYUDA A LA REPÚBLICA: La U.R.S.S. aportará petróleo, aviones (cazas katiuskas), carros de combate, armas, municiones y asesores militares, pagado con las reservas de oro del Banco de España. Los consejeros militares soviéticos participaron en la organización táctica de la guerra, y los consejeros políticos, a través del PCE, influyeron en la política republicana, protagonizaron numerosos episodios de represión contra fascistas y enemigos del comunismo (Asesinato del trotskista Andrés Nin), y controlaron diferentes chekas (pisos de tortura y confinamiento para interrogar, custodiar y asesinar).

México aportó apoyo diplomático, armas ligeras, municiones, algunos aviones y alimentos. Francia entregará aviones por valor de 150 millones de dólares y envió pilotos al principio, pero después optó por la no intervención. Gran Bretaña, con la Royal Navy, impidió el bloqueo de puertos republicanos y el dominio del mar por la Armada italiana, permitiendo la llegada de subsistencias.



Las Brigadas Internacionales eran voluntarios izquierdistas de diferentes países (estadounidenses, canadienses, británicos, franceses, Europa del Este...) que vienen a España a luchar contra el fascismo. Muchos eran intelectuales, veteranos de la I Guerra Mundial, universitarios, militantes comunistas, procedentes de más de 50 países. Tenían fuertes convicciones ideológicas y participaron heroicamente en las batallas de Madrid en 1936-37 (Ciudad Universitaria, Jarama) y en el Frente de Aragón. Desde 1937 estarán muy controladas por los comunistas. Vinieron unos 60.000 franceses, aunque nunca hubo más de 20.000 al mismo tiempo, y murieron unos 15.000 antes de que en 1938 abandonasen España, en cumplimiento del Pacto de No Beligerancia impuesto por el Comité de No Intervención.

AYUDA A LOS NACIONALES: Franco ordenó a Beigbeder negociar con Alemania ayuda a los golpistas, pero el gobierno alemán no contestó inicialmente, al no tener claro quién lideraba. Franco insistió a través del empresario alemán Johannes Bernhardt, que logró entregar las peticiones de Franco a Canaris y Goring, quienes convencieron a Hitler para enviar aviones y equipo mediante la empresa HISMA, creada para este propósito. Alemania la aportó préstamos, ayuda técnica, operativa (Puente aéreo para trasladar el Ejército de África por el Estrecho de Gibraltar), económica, apoyo marítimo, y la Legión Cóndor (5.500 hombres, aviones, tanques y artillería antiaérea) que dominará el cielo y participara en el tristemente famoso bombardeo de Guernica.

Mussolini también rechazó las peticiones de ayuda que le traslada Luis Bolín por orden de Sanjurjo, pero al obtener Franco la ayuda de Hitler, cambiará de opinión y envía los primeros aviones y equipo para que Franco atravesase el Estrecho. Italia acabará enviando el CTV (40.000 hombres) y la Aviación Legionaria (Unos 5.500 hombres), además de préstamos y material. El CTV protagoniza la toma de Málaga, la batalla de Guadalajara y la ocupación de Santander, y la Armada italiana hostigará a los buques españoles republicanos y dificultará la llegada de mercancías.

Portugal apoyó a los sublevados permitiendo introducir armas y petróleo por su frontera. Además, voluntarios portugueses e irlandeses combatieron con Franco, que también contó con la importantísima participación de soldados marroquíes del Protectorado español (Unos 100.000), reclutados a cambio de un salario y que todavía hoy cobran ellos o sus viudas la pertinente pensión como soldados retirados.

EL COMITÉ DE NO INTERVENCIÓN: Francia simpatizaba con los republicanos, pero los ingleses recelaban de las veleidades revolucionarias de algunos socios republicanos. En agosto de 1936, firmaron el Pacto de No Intervención en España 27 países europeos, y en septiembre se creó el Comité de No Intervención. Francia y Gran Bretaña pretendían así no alterar la política de apaciguamiento con Hitler y evitar la internacionalización de la guerra, pero ello no consiguió impedir que los dos bandos recibiesen ayuda del exterior.

Negrín intentó resistir en el interior y forzar una mediación internacional, pero fracasó por la negativa de Franco a pactar y por que Francia e Inglaterra mantuvieron su política de No Intervención en la Conferencia de Múnich de Septiembre del 38. A pesar de ello, Negrín

pensaba que un conflicto internacional estaba a punto de estallar, y la República debía aguantar. Comunistas y militares estaban con Negrín, pero el Ministro de la Guerra (Prieto), el Presidente de la República (Azaña), los anarquistas y parte de los socialistas, consideraban la guerra perdida, y los militares también después de la batalla del Ebro. El golpe de estado del general Casado con el apoyo de Besteiro para negociar la rendición, dio la puntilla a la República, aunque no logró que Franco negociase.

4. LA GUERRA MILITAR Y SUS ETAPAS (1936-1939). (TEMA N°8).

4.1. GOLPE DE ESTADO E INICIO DE LA GUERRA.

El Golpe se planifica mediante una conspiración militar iniciada después de las elecciones de febrero, que concedía al exiliado General Sanjurjo la presidencia de la futura Junta Militar. El

SITUACIÓN DE LOS FRENTE EN NOVIEMBRE DE 1936 Y DICIEMBRE DE 1937



cerebro y Director fue el General Mola, que buscó el apoyo de generales como Franco (Dilató su visto bueno hasta que obtuvo la seguridad necesaria y la relevancia que exigía), Goded, Fanjul, Saliquet, Ponte, Cabanellas, Orgaz, o Varela, y de Tradicionalistas (carlistas), falangistas, y alfonosinos. La CEDA no participó oficialmente, pero

apoyo en la sombra. El Golpe debía ser violento y rápido, para establecer una dictadura militar, y los políticos se subordinarían.

Los golpistas se hacen con el control del Ejército de Marruecos el día 17 de julio en Melilla, Tetuán y Ceuta (Yagüe), y el 18 Franco lo secunda en Canarias, Queipo de Llano en Sevilla, Goded en Baleares y Barcelona, Fanjul en Madrid, Cabanellas en Zaragoza, etc. Franco vuela a Marruecos el 19 para asumir la jefatura del Ejército de África, mientras Sanjurjo es nombrado Jefe de Operaciones desde Lisboa y Mola Jefe peninsular desde Pamplona. El Golpe fracasó, ya que no logró derrocar al gobierno republicano, pero los golpistas controlaban extensas zonas peninsulares, las islas y Marruecos. La República tardó en reaccionar y no consiguió detener a los rebeldes. El pronunciamiento inicial se convertiría, en unas semanas, en una guerra civil que duraría tres años.

4.2. AVANCE NACIONAL Y RESISTENCIA DE MADRID (1936).

Los nacionales pretendían crear un eje Norte-Sur (Desde Galicia hasta Gibraltar) y avanzar hacia Madrid por Extremadura (Sevilla-Mérida-Talavera). Los aviones alemanes y la flota italiana permiten establecer un puente aéreo y trasladar el Ejército de Marruecos a la península. La República abortará el golpe en Madrid al entregar armas a las milicias sindicalistas (Conquistan el Cuartel de la Montaña sublevado con Fanjul) y enviará tropas a Andalucía (fracasan en su intento para recuperar Córdoba) y a los puertos de Somosierra y Guadarrama, donde detendrán las columnas de Mola. Desde Barcelona envían refuerzos a Menorca y varias columnas de milicianos anarquistas (Durruti y Ascaso) para controlar el oriente aragonés, aunque no recuperan Zaragoza.

El 1 de agosto se inicia la Campaña de Extremadura desde Sevilla, y el día 7 Franco, apodado "Paca la culona" por Queipo de Llano, vuela desde Ceuta a Sevilla, y toma el mando de las operaciones: Mérida cae el 10 de agosto, el 14 Badajoz, y el 2 de septiembre llega a Talavera de la Reina. Pretendía enlazar con el ejército del norte de Mola en San Martín de Valdeiglesias y atacar Madrid, pero el 21 de septiembre se desvía hacia Toledo para liberar el Alcázar. El retraso permite a Largo Caballero trasladar la capital a Valencia y al general republicano Miaja organizar la defensa de Madrid con la ayuda de las recién llegadas Brigadas Internacionales, los milicianos, los primeros carros y aviones soviéticos (retrasan a Franco en la batalla de Seseña), y las columnas anarquistas catalanas de Durruti, deteniendo a los nacionales" en la Ciudad Universitaria. Los nacionales logran importantes avances en Andalucía y consolidan su dominio en el Oeste, Navarra, occidente de Aragón y norte de Castilla.



4.3. OFENSIVAS NACIONALES (1937).

Franco renuncia al ataque frontal e intenta rodear Madrid, atacando en la carretera de la Coruña y por el sur en la batalla del Jarama el 4 de febrero, Miaja y Lister lograron resistir con la ayuda de los tanques y aviones soviéticos y la llegada de las Brigadas Internacionales. El CTV italiano, con la ayuda de los cruceros Baleares y Canarias, toma Málaga el 8 de febrero de 1937, y convencer a Franco para atacar en Guadalajara el 8 de marzo, cortar las carreteras de Valencia y Zaragoza, y lanzarse sobre Madrid, pero fracasan ante las Brigadas Internacionales y la defensa del General Rojo, que el 12 de marzo contraataca y provoca la huida de la 3ª División italiana el 23 de marzo, logrando la "primera victoria contra el fascismo" y la captura de muchos "legionari" del CTV por los "garibaldini" de las Brigadas Internacionales.

La resistencia de Madrid lleva a Franco a ordenar a Mola desencadenar la Campaña del Norte el 31 de marzo, para controlar el carbón y la industria norteña de Asturias, Cantabria y País Vasco. Entre marzo y julio el General Mola, antes de su muerte en accidente aéreo en el frente vasco, diseñó la ofensiva vasca con 28.000 hombres y la ayuda del CTV italiano y la Legión Cóndor alemana. El llamado "Cinturón de Hierro", diseñado por Goicoetxea (deserta con los planos) no resistió mucho y Bilbao cayó el 19 de junio, después del vergonzoso bombardeo de Guernica por la Legión Cóndor. La Batalla de Santander se retrasa hasta agosto por la ofensiva republicana en Brunete, y acabará con la toma de Santander por los italianos el 26 de agosto. La campaña del norte concluirá con la conquista de Asturias en septiembre-octubre, resuelta con la toma de Avilés y Gijón el 21 de octubre, a pesar de la resistencia encarnizada del Consejo Soberano de Asturias y León bajo la presidencia del socialista Belarmino Tomás.

Los republicanos intentaron contrarrestar la campaña del norte: La Batalla de Brunete entre el 6-26 de julio para controlar la zona entre la carretera de Extremadura y Coruña, pero el contraataque franquista volvió la situación al inicio.; y el 24 de agosto con la ofensiva de Aragón para recuperar Zaragoza, pero los nacionales resistieron los ataques de anarquistas, comunistas de Lister y Brigadas Internacionales en la batalla de Belchite.

En noviembre de 1937 el gobierno republicano de Negrín se traslada de Valencia a Barcelona (Azaña ya estaba en Barcelona desde noviembre de 1936), sometiendo la industria de guerra catalana a la única autoridad de la República para suplir la pérdida de las fábricas de Vizcaya, Cantabria y Asturias.

4.4. LA BATALLA DEL EBRO (1938).

Batalla de Teruel. Los tres cuerpos del ejército de Levante dirigido por Hernández Sarabia son enviados a Teruel, y la XI División del comunista Enrique Lister inicia el ataque el 15 de diciembre de 1937, provocando la rendición del coronel [Domingo Rey d'Harcourt](#) ante la 46 División de "El Campesino" el 8 de enero, pero Franco contraatacó y recuperó la ciudad el 21 de febrero, provocando el desprestigio de "El Campesino" por la huida. A continuación se inicia la ofensiva nacional sobre [Aragón](#), Cataluña y Valencia el 9 de marzo, tomando Alcañiz, Belchite, Lérida, y el [15 de abril](#) llegan al Mediterráneo en [Vinaroz](#), dividiendo la zona republicana en dos.

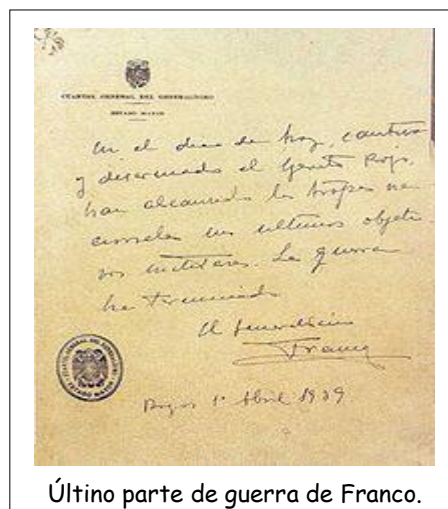
Batalla del Ebro. El Ministro de Defensa, Indalecio Prieto (socialista), propone negociar, pero Negrín, apoyado por los comunistas de [Antonio Cordón](#), decide aceptar su dimisión y asumir él la cartera de Guerra y reorganizar las tropas. El General Rojo ordena cruzar el Ebro por sorpresa el 25 de julio, entre [Mequinenza](#) y [Amposta](#), con un gran éxito inicial, pero pronto la ofensiva se estanca y tendrán que resistir la contraofensiva de Franco, con enorme superioridad artillera y de aviación. La batalla dura tres meses entre el 25 de julio y 16 de noviembre, y se salda con más de 60.000 bajas nacionales y 75.000 republicanas

(7.000 muertos nacionales y 10.000 republicanos). Durante la batalla se producen los acuerdos de Múnich, la retirada de la Brigadas Internacionales de España, y el acuerdo por el que Francia y Gran Bretaña aceptan la presencia italiana en España a cambio de la neutralidad de Franco en caso de una guerra mundial. Negrín ve como fracasa su táctica de alargar la guerra en espera del estallido de la II Guerra Mundial.

4.5. EL FINAL DE LA GUERRA (1939).

La ofensiva de Cataluña se inició el 23 de diciembre de 1938, provocando la retirada de los restos del Ejército del Ebro y el Ejército del Este. Como distracción, Vicente Rojo intentó atacar en Extremadura y en Motril, pero no funcionó y Franco continuó el avance protegido por la aviación de la Legión Cóndor, la aviación italiana y la flota "nacional", entrando en Barcelona el 26 de enero. El gobierno republicano cruza la frontera francesa el 5 de febrero, después de celebrar la última reunión de Cortes republicanas en el castillo de Figueras, mientras el presidente Negrín lo hace el día 9, aunque después regresará a España. [Vicente Rojo Lluch](#) comparó un año después desde el exilio lo que había sucedido en Madrid en noviembre de 1936 y lo que había pasado en Barcelona en enero de 1939: "¡Qué ambiente tan distinto! ¡Qué entusiasmo entonces! ¡Y qué decaimiento ahora! Barcelona cuarenta y ocho horas antes de la entrada del enemigo era una ciudad muerta... [Se] perdió lisa y llanamente porque no hubo voluntad de resistencia, ni en la población civil, ni en algunas tropas contaminadas por el ambiente."

Menorca se rinde después de la vergonzosa intervención británica trasladando allí a las autoridades franquistas en el "Devonshire" para negociar la rendición, y así evitar que la isla



Último parte de guerra de Franco.

cayera bajo control italiano. El mismo barco británico se encargó de trasladar a Marsella a 452 refugiados republicanos.

El 27 de febrero Francia y Gran Bretaña reconocieron al gobierno de Franco y el 28 [Manuel Azaña](#) dimite como Presidente de la República. En Madrid el coronel Casado, partidario de negociar el final de la guerra, da un golpe de Estado el 5 de marzo, con el apoyo del anarquista Cipriano Mera, jefe del IV Cuerpo de Ejército, y del socialista [Julián Besteiro](#), creando el [Consejo Nacional de Defensa](#) presidido por el [general Miaja](#) y proclamando la destitución del gobierno de Negrín. La resistencia del gobierno y los comunistas provoca una guerra civil interna con casi 2.000 muertos en Madrid. Negrín y su gobierno, junto con los principales dirigentes comunistas, abandonaron España en avión para evitar ser apresados por los "casadistas". Mientras, en Cartagena, el almirante [Miguel Buiza](#) ordena a la flota republicana zarpar hacia [Bizerta](#), en Túnez, y Casado intenta negociar con Franco, pero este exigió una rendición sin condiciones. Casado y otros golpistas abandonaron Madrid el 29 de marzo, aunque el socialista [Julián Besteiro](#) decidió quedarse para ser fusilado posteriormente por Franco.

Finalmente los "nacionales" ocuparon Madrid el 29 de marzo, y en los días siguientes también Cuenca, Albacete, Ciudad Real, Jaén, Almería, Murcia; Valencia, Alicante, y el 31 de marzo la ciudad de [Cartagena](#). En Alicante, 15.000 refugiados en espera de algún barco británico o francés, fueron detenidos y muchos fusilados por los italianos de la División Littorio.

El 1 de abril de 1939 Franco, por la radio, difundía el último parte de guerra: "En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado". Burgos, 1º de abril de 1939, año de la victoria. El Generalísimo. Fdo. Francisco Franco Bahamonde.

PARACUELLOS.

Todavía hoy se desconoce quién ordenó los fusilamientos de Paracuellos. Las listas de presos "sacados" de las cárceles parece que llevaban el membrete de la Dirección General de Seguridad y algunas fueron firmadas por Segundo Serrano Poncela, Delegado de Orden Público de Madrid, nombrado por Santiago Carrillo, Consejero de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid, presidida por el General Miaja. Todos ellos, aunque no tuviesen una participación directa en los hechos, salvo Segundo Serrano, han sido señalados como responsables, ya que resulta extraño que no conociesen los hechos. Algunos historiadores también señalan al oficial del V Regimiento, Miguel Martínez (Posible sobrenombre del ruso Mihail Koltsov). La intervención del anarquista Melchor Rodríguez, Inspector de Prisiones, y conocido como "El Ángel Rojo", evitó más masacres. Entre otros fue víctima de éste hecho el dramaturgo Muñoz Seca.

5. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA.

(Tema PAU nº 8).

Podemos resumirlas en los siguientes apartados:

1. **La Represión.** La represión fue brutal por las dos partes, pero fue espontánea y de más corta duración en el bando republicano, y organizada durante toda la guerra y después en el bando nacional. En el bando republicano la represión, incontrolada y ajena al gobierno, se dirige contra la burguesía, religiosos (6.900 asesinados), militantes de la derecha, monárquicos, fascistas, etc. Especialmente horribles resultan las matanzas de clérigos en Lérida a cargo de los anarquistas, y las "sacas" de presos de la cárcel Modelo de Madrid, como la del 23 de agosto con el fusilamiento de Melquiades Álvarez, o las realizadas del 6 de noviembre al 4 de diciembre de cárceles madrileñas, en las que cerca de 3.000 presos serán fusilados y enterrados en Paracuellos del Jarama (Arroyo de San José) y Torrejón de Ardoz (Soto de Aldovea)". Esta represión descontrolada se reducirá enormemente cuando el Estado recupere el control con el gobierno Negrín, aunque seguirán

produciéndose actos aislados y las chekas comunistas continuarán actuando en locales donde se torturaba y se retenía a enemigos políticos, como el trotskista Andrés Nin.



En el bando nacional la represión estuvo organizada desde arriba y perseguía la eliminación sistemática del enemigo ideológico o de clase, con leyes de excepción para someter a los prisioneros a juicios sumarísimos. En Badajoz, Yagüe arenga a sus tropas con un ¡Viva la República!, y los asaltantes conquistan la ciudad saqueándola, encerrando en la plaza de toros a los prisioneros, y fusilando a 9.000 según unos y 1.200 según otros. Málaga, Teruel, Alicante, también sufren la represión nacional, y se generalizan los "paseos" falangistas a las tapias de los cementerios o a las cunetas de las carreteras, como sucedió con García Lorca. Antes de terminar la guerra

Franco firmó la Ley de Responsabilidades políticas para perseguir a los que habían apoyado la llamada "subversión roja" desde 1934, incluyendo a los militantes de sindicatos-partidos de izquierdas y políticos del Frente Popular, condenándolos a la cárcel, destierro, confiscación de bienes o fusilamiento. Se ejerció la justicia al revés, premiando a los rebeldes y castigando a los defensores del régimen constitucional, confiscando sus bienes, depurando a los funcionarios, médicos, maestros, miembros de la administración pública, etc. Se reprimió a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, y se impuso la lengua y cultura. Acabó la guerra pero no estalló la paz, ya que se impuso la revancha, la humillación y la represión del vencido durante la posguerra.

Manuel Chaves Nogales y otros protagonistas del período, narran con tristeza muchos episodios dramáticos, e historiadores como Julio Valdeón o De la Cierva, cuyos padres fueron fusilados por los nacionales y los republicanos respectivamente, Ian Gibson, Ángel Viñas, Martínez Reverte, o Esparza, se hacen eco de numerosos episodios trágicos: Los asesinos de García Lorca, después de matarle, tuvieron la sangre fría de presentarse en la casa familiar pidiendo y cobrando 2.000 pts. por su liberación; en muchos pueblos se toreaba con banderillas a algunos presos antes de fusilarlos; en un pueblo de Zaragoza mataron a un perro porque su dueño le había puesto de nombre Trotsky; algunos fusilamientos en la madrileña Pradera de San Isidro o en Valladolid, se hicieron con la asistencia de multitud de espectadores atraídos por el "espectáculo"; habrá personajes particularmente siniestros, como Manuel Díaz Criado en Sevilla, famoso por sus listas de fusilados, hasta su destitución y detención ordenada por Queipo de Llano; la primera mujer alcaldesa de España, María Domínguez, fue detenida y fusilada en Fuendejalón (Zaragoza); vecinos de Torrijos contaban como el cura fue recubierto de miel y paseado en burro antes de ser fusilado; los desmanes de la Columna de Hierro, anarcosindicalista, se hicieron famosos, hasta el punto de retener a ministros republicanos en Tarancón cuando se trasladaban a Valencia.

2. **Consecuencias demográficas y sociales.** Habrá cientos de miles de desplazamientos huyendo de la guerra, como los famosos niños enviados a Rusia, y unos 500.000 muertos, de los que cerca de 150.000 corresponde a asesinados en la retaguardia de ambos bandos. A estos hay que añadir unos 200.000 encarcelados, 28.000 condenados a Batallones de Trabajo, 50.000 fusilados después de la guerra, y casi medio millón de exiliados. Sólo en el bando nacional habrá unos 150.000 fusilados entre 1936-1943. En los últimos meses de la guerra miles de republicanos huyeron de España por los Pirineos y por el puerto de Alicante (combatientes, intelectuales, militantes de partidos y sindicatos),

acabando en campos de concentración franceses, combatiendo en la II Guerra Mundial, prisioneros de los alemanes en Mathausen, y los más pudientes exiliados en América. Todo esto repercutirá en un descenso de la natalidad y un agujero en el crecimiento natural de la población estimado en otro medio millón de personas, de la que España no se recuperara hasta el Baby Boom de los 60.

Se instaló el odio en la sociedad española, incluso entre familiares, buscando la aniquilación del contrario. Los vencedores no buscaron la reconciliación, sino la persecución de los derrotados, su encarcelamiento, fusilamiento, o el exilio forzado.

3. **Consecuencias culturales.** Se trunco el esfuerzo de regeneración cultural y educativa de la Edad de Plata de la cultura española (1898-1936). El franquismo ejecutó o destituyó casi al 60% de los maestros y profesores, y la mayoría de los intelectuales de la generación del 27, y muchos científicos y artistas murieron o marcharon al exilio: García Lorca, Buñuel, Antonio Machado, Alberti, Picasso, Américo Castro, Sánchez Albornoz...
4. **Consecuencias económicas.** Se destruyeron carreteras, ferrocarriles, puentes y casas. La producción agraria disminuyó más del 20%; y la industrial un 30%, debido a la movilización de la población masculina como soldados. El consumo de recursos y la Deuda contraída ampliará la distancia con Europa: Las reservas de oro del Banco de España pagaron la ayuda soviética (oro de Moscú). La producción de 1931 no se recupera hasta 1951.
5. **Consecuencias políticas.** El triunfo de los sublevados dio paso a una dictadura militar durante 36 años, hasta la muerte de Franco en 1975, aunque algunos creían que en 1939 se iniciaría una transición a un liberalismo de derechas. La Dictadura apartó a España de la senda de las democracias occidentales, y su alineamiento con las potencias fascistas en la II Guerra Mundial supondrá su aislamiento internacional y el bloqueo comercial, que provocará los años del hambre hasta que EE.UU rompe ese aislamiento en los años 50. Además, Franco renunció a cualquier posibilidad de reconciliación con los vencidos, alimentando la existencia de dos Españas.

6. LA GUERRA CIVIL EN EXTREMADURA.

El golpe. La polarización ideológica española se reproduce en Extremadura, y el golpe triunfara en la provincia de Cáceres y fracasará en Badajoz. En Cáceres el Ejército y la Falange aseguran el triunfo de los rebeldes, salvo en la zona de Navalmoral y en el Tiétar, donde milicianos socialistas y anarquistas resistieron hasta finales de agosto. En Badajoz la mayor parte de los mandos militares y de la Guardia Civil no secundaron el golpe de Estado.

Las operaciones militares. Extremadura cobra una gran importancia estratégica cuando Franco decide avanzar hacia Madrid por nuestra región desde Sevilla, con un ejército mandado por Yagüe, dividido en las columnas de Castejón, Asensio y Tella. Después de caer Mérida se desviaron a Badajoz (12-14 de agosto) para asegurar la frontera con Portugal y acabar con el foco republicano de la ciudad, fusilando a más de 2.000 prisioneros en la plaza de toros de Badajoz.



La "columna de la muerte" siguió su avance por Campo Arañuelo, Los Ibores y Las Villuercas, y desde allí dirigirse a Cáceres. Resistirán núcleos republicanos en La Serena, La Siberia y en Castuera, hasta que en el verano de 1938 el ejército franquista, dirigido por Saliquet y Queipo, acabó con la resistencia.

Evolución política de las dos zonas. En la zona republicana el Consejo Provincial de Extremadura, controlado por los comunistas, estableció su capital en Castuera, represaliando a terratenientes y clérigos de la zona. Intentó continuar con la reforma agraria mediante colectivizaciones de tierras, pero se toparon con la dificultad de la comercialización de los productos.

CIFRAS DE LA REPRESIÓN PRODUCIDA POR LA GUERRA CIVIL EN EXTREMADURA

	Victimas de derechas	Victimas de izquierdas.
Cáceres	130	1680
Badajoz (85 pueblos)	243	6610
EXTREMADURA	373	8440

Fuente: CHAVES PALACIOS, Julián: *La Guerra Civil en Extremadura. Operaciones militares*, Mérida, 1997

En la zona "nacional" se crearon comisiones gestoras municipales dependientes de la Junta de Defensa Nacional y la Junta Técnica del Estado. Se organizó la producción de cereales para la guerra y se fueron estableciendo las costumbres y hábitos del régimen. La represión de los republicanos fue organizada e implicó la cárcel, el

fusilamiento o la expulsión de sus trabajos y cargos (concejales, maestros...) para la mayoría. La "columna de la muerte" se encargó de los ya referidos fusilamientos en la plaza de toros de Badajoz. La entrada de la IV Bandera por Puerta Trinidad en Badajoz significó el desencadenante de una represión brutal que puede explicarse por el deseo de enviar un mensaje contundente a los opositores, por el descontrol de las tropas o, como dijo Yagüe a un periodista norteamericano: No puedo retrasar el avance ocupándome de tantos prisioneros ni dejarlos a mi espalda. Badajoz, junto a la frontera portuguesa, no representaba un peligro para los sublevados, por lo que su conquista puede deberse a la obsesión de Franco por dejar la retaguardia "desinfectada". En Cáceres los nacionales se persiguió a los líderes obreros, se fusiló líderes obreros como Felipe Granado y Antonio Canales, y fueron habituales los ajusticiamientos de aquellos civiles que tenían el hombro magullado por el retroceso del fusil al disparar, considerándolos combatientes republicanos.

7. ACTIVIDADES.

1. Comentar el documento nº 9 de PAU.
2. Elabora un esquema de toda la unidad.
3. Utilizando los apartados correspondientes, realiza un ensayo de examen PAU sobre los temas propuestos para PAU.
- 4.